

DE HUGO CORREA:

66668

“Los Ojos del Diablo”

Pareciera que todo está dicho, en torno al tema criollo y aún, embargo, cada cierto tiempo surgen variantes que abren ventanas a perspectivas nuevas o poco laboradas. El profesor y escritor Hugo Correa, por ejemplo, en su reciente obra “Los Ojos del Diablo” hace girar la trama de su novela en torno a lo esotérico: la creencia popular sobre “los pactos con el diablo” cuya figura inenarrable termina por arrastrar y convencer al joven protagonista, doctor e intelectual. (“Los Ojos del Diablo”. Ediciones Universitarias de Valparaíso. 150 págs. en formato 12,5x18,5 cms. Valparaíso, 1973).

Correa se ha inspirado en el pensamiento contenido en el “Fausto” de Goethe: “Os quedáis fríos al oir mis palabras, os lo perdonoo, buenos niños. Tenedlo presente: el diablo es viejo; envejeced, pues, para comprenderlo”. En su relato, el personaje va nutriendose desde la infancia en la posibilidad de un entendimiento del demonio con su familia, resultando a medida que envejece una rendición casi fatalista sobre su propio encadenamiento al pacto firmado con un lejano antepasado.

En un principio, el joven se niega a aceptar la veracidad de las historias que se tejen en las casas de los inquilinos acerca compromiso de su propio

dre con el demonio y rechaza, arrojándose la suposición de un anciano labriego acerca de la transmisión de la interrelación esotérica. Pero el tiempo habrá de mostrarle un inquietante indicio de anudamiento de circunstancias que avalan esa posibilidad.

sabe mucho. Pone trampas para engredar a los hijos de los que hicieron tratos con él. Se las arregla para que el hijo conozca alguna diablura que hizo el fallecido. Y si el hijo se hace el topo, entonces el Diablo se aparece. Y lo agarra”.

Del relato —que de acuerdo con las nuevas técnicas en boga— no es continuo, sino que pleno de frecuentes cambios de tiempo— que el abuelo paterno ganó fortuna después de pactar con Lucifer y que cometió un crimen impune; que el padre, que también gozó de buenas económicas, eliminó a una persona con premeditación y alejoría, y que ambos crímenes pesaron sobre la conciencia de sus respectivos hijos.

Para Correa es evidente que la prosperidad no es sinónimo de felicidad, de donde resulta que en definitiva el acuerdo con Bejercú no es remunerativo. El Abuelo perece en forma inesperada al cruzar un estero en crecida. El Padre arrastrado por los celos mata a un rival que ya no tenía relaciones con su esposa, sólo para enterarse por el accidente en que pierde la vida su mujer, el nombre del infiel real. ¿Cuál será la tragedia del Hijo? Ya queda anticipado un carácter introverso que lo hace quejarse: “Sólo tengo veintitrés años y ya estoy adquiriendo hábitos de viejo...”; y su desazón al constatar que su amor de juventud practica la prostitución. ¿Será bastante?

“Los Ojos del Diablo” o simplemente “Los siete ojos” es la denominación con qué en el libro se denomina un conjunto de caídas de aguas ubicado en el nacimiento del fundo cordi-

26 - VIII-73 . P. 5 .

Goutinho .

Al Muniñito

De Hugo Correa: "Los ojos del diablo". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Hugo Correa: "Los ojos del diablo". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)